

Escuchando En La oración

📅 Fecha @February 23, 2022

PRÁCTICA DE ESTA SEMANA

Antes de comenzar cada día:

1. **Guarde su teléfono o cualquier otra distracción, acomódese en su tiempo/lugar y póngase cómodo.**
2. **Comience con una oración corta.**
3. **Dedique unos minutos a “permanecer en la vid”.**
4. **Comience cada vez orando**
 - Algo como lo siguiente “En el nombre de Jesús, cualquier voz del enemigo o cualquier voz que no sea de Dios debe callarse. Jesús, tal como dijiste: 'Mis ovejas escuchan mi voz y sígueme'. Así que ahora solo quiero escuchar tu voz, así que por favor háblame”.
5. **Luego haz el ejercicio de cada día.**

Nota: los siguientes cuatro ejercicios son para que todos hagan en su propio tiempo y les llevará entre 15 y 20 minutos cada uno. Léanlos rápidamente como grupo para prepararse para la práctica de la semana.

DÍA 1: RECIBIENDO EL PERDÓN

- Muchas veces es difícil escuchar la voz de Dios porque no estamos dispuestos a perdonar como lo hace nuestro Padre. Si no estás de acuerdo con lo que dice tu Padre acerca de ti como un hijo de Dios perdonado y limpiado, entonces es difícil escuchar Su voz. Así que queremos comenzar escuchando la oración sobre el perdón del Padre y sobre nosotros mismos.

- Pregunte: “Padre, ¿hay algo de mi pasado reciente o lejano por lo que no creo que esté perdonado?” Espera y escucha. ¿Se te ocurre algo? Si es así, continúa:
- “Padre, tus Escrituras dicen: ‘Si confieso mi pecado, tú eres fiel y justo, y me perdonarás mi pecado y me limpiarás de toda maldad’ (1 Juan 1:9). Así que estoy de acuerdo contigo en que este pecado está mal y recibo tu perdón y limpieza. ¿Me mostrarías ahora una imagen de cómo sería quitar ese pecado de una vez por todas?”. Puede ser útil imaginar la cruz, traer el pecado a Jesús y dejar que él lo tome.
- A menudo, estas cosas a las que nos hemos estado aferrando ocupan espacio y Dios quiere llenar ese espacio con los dones de Su amor. Pídele al Padre una imagen de con qué quiere llenar ese espacio.
- Agradézcale por lo que ha mostrado en este tiempo y es posible que desee escribir en un diario cualquier cosa que se destaque.

DÍA 2: PERDONAR A LOS DEMÁS

- Otro obstáculo para escuchar la voz de Dios y tener intimidad con el Padre es negarle el perdón a alguien que te ha lastimado. Recuerda que perdonar es liberar a la persona de la deuda que te debe. Es reconocer que nunca podrán devolver lo que te quitaron para que los entregues al Padre. Cuando nos negamos a perdonar a alguien, en realidad estamos atados y conectados con esa persona. Nuestro buen Padre nos invita a liberarnos de ellos mediante el perdón.
- Simplemente pedirle al Padre que le traiga a la mente a alguien que necesite perdonar. Cuando alguien te venga a la mente puedes orar lo siguiente:
“En el nombre de Jesús, libero a _____ y lo(a) perdono(a) por hacerme _____. Te pido que bendigas a _____ y restaures mi corazón hacia ellos”.
- Ahora puedes pedirle al Padre que te una imagen o un sentimiento de cómo se ve estar libre de esta persona en el perdón.
- Agradécele a Dios por lo que ha hecho y escribe en un diario lo que te llame la atención.

DÍA 3: ESCUCHANDO TU VERDADERA IDENTIDAD

- Una de las partes más increíbles de escuchar en la oración puede ser escuchar el verdadero nombre e identidad de Dios para ti. Muchos de nosotros escuchamos y creemos mentiras sobre quiénes somos. Dios quiere mostrarte esas mentiras y reemplazarlas con su verdad sobre ti.
- Al igual que con los otros días, comience por encontrar un espacio tranquilo y ore invitando al Espíritu Santo.
- Luego pregúntale al Padre: “¿Cuáles son los nombres falsos o identidades que he escuchado y creído acerca de mí mismo?” Escuche y siéntase libre de escribirlas a medida que vienen.
- Ahora pregúntale a Dios: “Padre, ¿cuál es el verdadero nombre con el que me llamas?” Puede haber un nombre claro, o varios. Escríbalos.
- Luego pregunte: “Padre, ¿qué quiere que yo sepa sobre esto?”. Espera. Escucha.
- Ponte de acuerdo con Dios en que esos nombres e identidades falsos están muertos y desaparecidos. ¡Dale gracias a Dios por el verdadero nombre que Él te ha dado! Escribe en un diario lo que más te llame la atención.

DÍA 4: ESCUCHANDO PARA LOS DEMÁS

- A menudo, al escuchar en la oración, Dios trae a la mente a otra persona de la que quiere hablarte. Pídele al Padre que te recuerde a alguien de quien quiere hablarte. Tal vez sea alguien en tu Grupo Evidencias o en un círculo relacional que usted conoce y que está en un momento difícil en la vida. O tal vez es una palabra para su iglesia.
- Pídale al Padre que te traiga una persona a la mente. Luego pregúntale al Padre qué quiere que sepas acerca de ellos, qué quiere decirles. Escucha.
- A medida que le vengán cosas a la mente, es posible que desee escribirlas. Pregúntale: "¿Hay algo más?" Espera. Y escucha.
- Da gracias al Dios por lo que te ha dicho y mostrado.
- Por último decide, ¿Sería útil compartir lo que escuché con esta persona o con un facilitador de la iglesia?